

**MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS
CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN
LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS
JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE
MALLORCA.**

Parte N° 26



JÓVENES ACCIÓN CATÓLICA

SUPLEMENTO DEL BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALLORCA

CONSEJO DIOCESANO DE LOS J. DE A.C.

Nº. 85

Diciembre de 1945

El Presidente Nacional en la VII Asamblea

Ejercicios y cursillos, tema fundamental de esta Asamblea

Magnífica y esplendorosa resultó nuestra VII Asamblea. La presencia de José M.^a Mohedano, Presidente Nacional, le dió todavía mayor relieve. Comprendió dos partes: el día 17 se dedicó a estudio exclusivamente y el domingo día 18 se celebró la Asamblea propiamente dicha.

El Presidente Nacional en la VII Asamblea

Ejercicios y Cursillos, tema fundamental de esta Asamblea

Magnífica y esplendorosa resultó nuestra VII Asamblea. La presencia de José M^a Mohedano, Presidente Nacional, le dio todavía mayor relieve. Comprendió dos partes: el día 17 se dedicó a estudio exclusivamente y el domingo día 18 se celebró la Asamblea propiamente dicha.

Conclusiones de la VII Asamblea aprobadas por el Rdmo. Prelado

1.º Percatándonos de la necesidad y trascendencia de los medios formativos en nuestra Obra, exigiremos como condición previa para ocupar cargos directivos haber practicado los Santos Ejercicios en retiro y haber asistido a cursillos de formación.

2.º Se considerará como condición precisa para recibir la insignia poseer la cédula de cotización a partir de la fecha en que fueron inscritos, firmar el compromiso de ejemplaridad que redactaron los Consiliarios Diocesanos en Vitoria y cumplimiento de las prácticas ascéticas dictadas en la citada reunión.

2.º Se aumentará a una peseta la cuota al Consejo Diocesano y éste a su vez duplicará la suya al Consejo Superior. Las publicaciones mensuales diocesanas deberán ser abonadas anticipadamente y por un año.

4.º Se tenderá por parte del Consejo Diocesano a la creación de la Escuela de Dirigentes con filiales en las Delegaciones Comarcales cuyos propagandistas formarán parte del Grupo del Consejo.

Palma de Mallorca - Noviembre - 1945.

Conclusiones de la VII Asamblea aprobadas por el Rdmo. Prelado

1.º Percatándonos de la necesidad y trascendencia de los medios formativos en nuestra obra, exigiremos como condición previa para ocupar cargos directivos haber practicado los Santos Ejercicios en retiro y haber asistido a cursillos de formación.

2.º Se considerará como condición precisa para recibir la insignia poseer la cédula de cotización a partir de la fecha en que fueron inscritos, firmar el compromiso de ejemplaridad que redactaron los Consiliarios Diocesanos en Vitoria y cumplimiento en las prácticas ascéticas dictadas en la citada reunión.

3.º Se aumentará a una peseta la cuota al Consejo Diocesano y éste a su vez duplicará la suya al Consejo Superior. Las publicaciones mensuales diocesanas deberán ser abonadas anticipadamente y por un año.

4º Se tenderá por parte del Consejo Diocesano a la creación de la Escuela de Dirigentes con filiales en las Delegaciones Comarcales cuyos Propagandistas formarán parte del Grupo del Consejo.

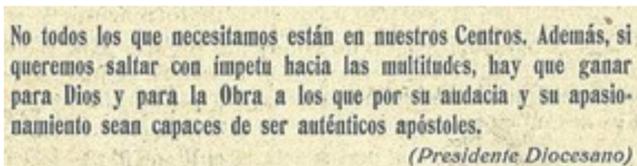
Palma de Mallorca, Noviembre – 1945

En la VII Asamblea de Jóvenes de Acción Católica celebrada el domingo 18 de noviembre de 1945 asistieron representantes de 43 Centros y contaron con la presencia del Presidente Nacional José M^a Mohedano, quien ya había visitado Mallorca en 1943 impartiendo junto a Largo Carballo el II Cursillo de Adelantados de Peregrino en el cual participó Eduardo Bonnín.

En dicha Asamblea se acordó promover por un lado los Ejercicios Espirituales y por otro los Cursillos.

Se fijará así un calendario con doce tandas de Ejercicios Espirituales y dos Cursillos en plan interno de carácter diocesano juntamente con los que organizarán las Delegaciones Comarcales.

Otro tema relevante es el proyecto de la **creación de una Escuela de Dirigentes** con filiales en las Delegaciones Comarcales.



No todos los que necesitamos están en nuestros Centros. Además, si queremos saltar con ímpetu hacia las multitudes, hay que ganar para Dios y para la Obra a los que por su audacia y su apasionamiento sean capaces de ser auténticos apóstoles.
(Presidente Diocesano)

No todos los que necesitamos están en nuestros Centros. Además, si queremos saltar con ímpetu hacia las multitudes, hay que ganar para Dios y para la Obra a los que por su audacia y su apasionamiento sean capaces de ser auténticos apóstoles.

(Presidente Diocesano)

En una pequeña nota, el Presidente Diocesano, Eduardo Bonnín, insiste en salir de los Centros para ganar para Dios a los jóvenes que no pertenecen a la Acción Católica.

Etapas de un peregrinar

I

¡EN MARCHA, LOS PEREGRINOS!

Cumpliendo el plan de actividades señalado en el lema «Estudio», aprobado en la Asamblea para el presente curso, empezamos en este número una serie de artículos, bajo el título «Etapas de un peregrinar», en torno al lema «La gracia y la caridad» enfocado bajo el prisma de Santiago. Los artículos irán divididos en epígrafes o partes, para que puedan servir de norma y pauta, si pareciere bien, para las reuniones de estudio del mes. Se ha encargado de su redacción el Rdo. D. Sebastián Gayá, Pbro.

Etapas de un peregrinar

¡EN MARCHA, LOS PEREGRINOS!

Cumpliendo el plan de actividades señalado en el lema Estudio, aprobado en la Asamblea para el presente curso, empezamos en este número una serie de artículos, bajo el título «Etapas de un Peregrinar», en torno al tema «La gracia y la caridad» enfocado bajo el prisma de Santiago. Los artículos irán divididos en epígrafes o partes, para que puedan servir de norma y

pauta, si pareciere bien, para las reuniones de estudio del mes. Se ha encargado de su redacción el Rdo. D. Sebastián Gayá, Pbro.

Siguiendo con la consigna “Para Santiago, he de ser Santo” se empieza con el primero de una serie de artículos que redacta el Rdo. Don Sebastián Gayá bajo el título de “Etapas de un Peregrinar”.

Estos artículos girarán en torno al tema de “La gracia y la Caridad” enfocado bajo el prisma de la peregrinación a Santiago de Compostela, los cuales se ofrecen como norma y pauta a seguir para las reuniones de estudio del mes.

¡Corazón que vibras, no duermas!
¡Juventud heroica, no descanses! ¡Altos los ojos!
¡Alto el propósito! ¡Firme el paso! *¡Señor danos ya el báculo de Peregrinos! S.GAYÁ RIERA.Pbro.*

Etapas de un peregrinar

I EN MARCHA, LOS PEREGRINOS!

Cumpliendo el plan de actividades señalado en el lema «Estudio», aprobado en la Asamblea para el presente curso, empezamos en este número una serie de artículos, bajo el título «Etapas de un peregrinar», en torno al lema «La gracia y la caridad» enfocado bajo el prisma de Santiago. Los artículos irán divididos en epígrafes o partes, para que puedan servir de norma y pauta, si pareciera bien, para las reuniones de estudio del mes. Se ha encargado de su redacción el Rdo. D. Sebastián Gayá, Pbro.

1.º

Cuarenta años de un caminar anhelante llevaba el pueblo de Israel, cuando, después de su liberación de la esclavitud egipcia, pudo acampar en la Tierra Prometida, ansia de sus ilusiones, término de su itinerario.

Y en recuerdo de aquellos años de camino, cuando acontecía celebrar su recuerdo, en las fiestas pascales, comía el Cordero, símbolo de su independencia y clarín de su peregrinación. Y lo comía, atadas las sandalias, probablemente de pie y empuñando el báculo del viaje. Estaban prestos a reanudar su ruta infatigable.

Toda la historia de Israel, con sus hecatombes y sus apogeos, era sombra y signo y aviso de una realidad. Y en esa página de inquietud y nomadismo, hay también su clara lección. Aquello era gritar a los oídos de los mortales todos, la verdad que formulará luego S. Pablo, el peregrino incansable del mundo antiguo, en búsqueda de almas: «Esta nuestra casa terrestre es como una tienda» de campaña para el soldado, o como una tienda de marcha, para el alpinista. Cuando esta tienda se derrumbe, «tenemos un edificio, obra de Dios; una morada no labrada por manos de hombres», sino construida por el Arquitecto de la eternidad...

¡Si el mundo llegara a percatarse, Señor, que aquí sólo tiene el desierto que conduce al oasis; y que sólo ha llegado deportado a esta tierra para que esta tierra le sirva de pórtico a la Patria del más allá!

Por eso somos, nada más, viandantes. La Teología nos llama «viadores», es decir, seres que estamos en vía, en camino: el camino que, con más o menos posadas de paso, nos lleva a la eternidad. Por eso San Pablo, en su carta a los hijos de Corinto, establece esta consigna, como cicerone, caudillo y conduc-

tor de peregrinos: «Por la fe caminamos»; *somos caminantes cuantos recibimos la fe del Señor.*

2.º

¿Cuál es la meta? ¡Dios!

Sin embargo, a lo largo del camino, el que ha jurado a Dios odio sin treguas, nos ofrece miradas con panoramas de embeleso. E ingenuamente, como Pedro en el Tabor, los turistas quisiéramos fijar aquí el término del viaje: «¡Qué bien se está!» Las serpientes silban en cualquier ribazo del camino silbos encantadores. Y las sirenas del mar cantan en las rompientes de las olas, vestidas con mantos de seda azulada, como aquella «Ruixamantells» que inmortalizó Costa y Llobera.

Y no es posible escuchar su voz. El alpinista que ha subido al risco imponente, esparce la vista en abanico; admira el valle, y las fuentes que se persiguen, y las águilas que se hunden en los cielos. Todo aquello es bello; pero, cuando el sol se precipita en el mar, también él deja su risco... y reanuda su marcha.

Así el hombre: los riesgos y las perspectivas son—¡deben ser!—sólo espuela y alicate y aperitivo para los panoramas en que, al término de la vida, irá a dar. *¡En marcha, hacia Dios!*

3.º

¿Cómo llegar? ¡Santos! Porque Dios es el Santo de los Santos; es la Santidad. Y en su mansión—patria de los hombres romeros—sólo caben los que llevan en el alma un reflejo de su santidad.

Por eso Jesús a los apóstoles, a los discípulos, a los mercaderes y a los soldados y a los doctores y a los labriegos—¡a todos!—pudo dar su encomienda: «¡Sed santos como lo es vuestro Padre que está en los cielos!»

Por eso los santos han peregrinado constantemente, aún cuando vivieran reclusos y enclaustrados entre las paredes de un monasterio, o subidos a una columna del desierto, porque, días tras día, sin saber de descansos ni desalientos, han ido

llenando y cumpliendo las etapas del camino de santidad.

Por eso todos, al llegar a la meta para sentarnos en el banquete del Rey, *debemos llevar la vestidura nupcial de la santidad*, so pena de ser arrojados a las tinieblas, al caos, a las penas sin fin.

4.º

Y ese es el sentido espiritual y hondo de nuestra peregrinación a Santiago.

Santiago fué el peregrino audaz que llevó su temeridad hasta el Finis terre—Finisterre—, el extremo de nuestra tierra española. Fué el peregrino, maestro de todos los peregrinos ibéricos.

Y Santiago ha sido, en largas centurias cristianas, el sepulcro amado de penitentes y romeros. Toda la cristiandad caminó hacia la tumba del Peregrino.

Y al lanzar hoy la Juventud Católica de España, ese anhelo de peregrinación a Santiago, afirma y jura, más que llegar ante los despojos del Apóstol, hacerse peregrina de un incesante caminar hacia Dios por las sendas de la santidad.

Iremos a Santiago, es decir: iremos a ser santos; peregrinaremos hacia el ideal; caminaremos hacia Dios.

Ni un día más de espera. No busquemos ya más los mesones y posadas. Infatigablemente, incansablemente, cogemos el cayado y la concha; atamos las sandalias, y emprendemos la romería.

Somos una legión de peregrinos. *¡En marcha, los romeros! ¡En marcha, los aspirantes a la santidad!*

Si os sorprende la noche de un desánimo, levantad los ojos a esos cielos que la noche empavesada de estrellas, y aún en la noche veréis lucir como una esperanza y aguijón del caminante, el camino de Santiago, que es el polvo de los romeros que un día fueron vanguardistas nuestros, hacia el Santiago de la santidad.

¡Corazón que vibras, no duermas!
¡Juventud heroica, no descansas!
¡Altos los ojos! ¡Alto el propósito!
¡Firme el paso!

¡Señor, danos ya el báculo de peregrinos!

S. GAYÁ RIERA, Pbro.

A nuestros lectores les deseamos

un feliz Año Nuevo.